

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

**Por Antonio Mora de Saavedra.**  
**Presidente de la Asociación de la Prensa de Granada**

## Andrés García Maldonado, hijo de caballero de la Mancha y Dulcinea andaluza

Vengo primero tratando y después disfrutando del conocimiento y la amistad de Andrés durante los últimos años, que por su fecundidad en la relación ya me parecen muchos, aunque escasos si miro al porvenir. Y son en él bastantes las cosas que siempre me han llamado poderosa y positivamente la atención. Bien cierto que tampoco me había dispuesto a desentrañar las claves del ser que anida en su alma de hombre tan singular y polifacético.

Llamamos azar, normalmente para bien, a aquello que anhelamos aun sin perseguirlo. Cayó en mis manos “Alhama vista por un extranjero. Notas documentales del viaje de Teófilo Gautier por Andalucía en 1840”, de Inocente García Carrillo. Publicación conmemorativa de la duodécima Velada “Alhama, Ciudad de los Romances”. Su lectura me ha proporcionado claves para entender –descifrar– al amigo. Es posible degustar la fruta de un frondoso árbol sin acceder a su genética; más interesante y satisfactoria haberla visto crecer y madurar desde su inicial y minúscula semilla hasta alcanzar su pleno desarrollo.

Ni mi non nata, hasta ahora, curiosidad por adentrarme en los pliegues de su amplia panoplia de sentimientos, curtida en decenas de lances sin cuento a base de arraigos y desarraigos; ni su natural y desenfadado estilo narrativo en

torno al devenir de apasionados lances históricos puestos a mi ávida disposición en torno a un buen vaso de mejor vino, jamás habían logrado lo que Inocente García me ha desvelado sin contar, al describir las andanzas del viajero romántico francés por su ciudad, Alhama, del entrañable compañero y amigo Andrés.

Guardo inolvidables recuerdos de las anuales fiestas conmemorativas del Patrón de los periodistas, San Francisco de Sales, y con este día el reconocimiento a colegas por sus destacados trabajos y servicios a la profesión periodística. La última, del reciente pasado enero, la emoción que inundaba su rostro me permitió profundizar en el conocimiento de su espíritu infatigable e insobornable. Y tan sólo habíamos intentado hacer justicia al entregarle el Premio “Seco de Lucena” que instituyó la Asociación de la Prensa para distinguir la trayectoria profesional de periodistas señeros como él. Porque Andrés lo es; porque Andrés ha entroncado con sabia fidelidad con la añeja tradición de la crónica periodística local; porque Andrés está ya en la historia, en la de Alhama, en la de Andalucía, en la de las Asociaciones de la Prensa de Málaga, de Granada, de la Federación andaluza de periodistas que con tanta entrega y tino preside,

Mi antiguo conocimiento de Andrés me permite hablar de él como una persona buena, un buen profesional, tanto en el ámbito jurídico como en el del periodismo, un ser especialmente dotado para las relaciones humanas, para cultivar la amistad e incluso el intimismo de aquellos que alcanzan la esfera más próxima de sus pliegues anímicos. Mi más reciente conocimiento de este mismo Andrés me remite a las referencias de Inocente García Carrillo, su padre. Ya no albergo duda alguna de cómo la pasión por la cultura, por la historia, por la escritura y la literatura, y -ante todo- por “su” Alhama, se aposentaron desde los

primeros años juveniles como leiv motiv existencial de Andrés García Maldonado.

La Mancha toledana y la andaluza Alhama, a través de Inocente García y Remedios Carrillo, alumbran el espíritu quijotesco de causas nunca dadas por perdidas y las fecundas raíces de la histórica Ciudad de los Romances que confluyen en este ilustre Andrés García Maldonado. Aquí le rendimos tributo de agradecimiento por el inmenso legado de su fecunda obra un grupo de personas y profesionales que tenemos el placer de compartir con él gozos con los que ahuyentar las sombras de tiempos difíciles en los que su ejemplar entrega, en tantos ámbitos de las más nobles actividades humanas, nos son estímulo vivificante para seguir creyendo en algunos de los valores que son seña de identidad en él: caballerosidad, amistad, entrega profesional, amor al terruño, esmero por las cosas bien hechas, erudición, y... alhameñismo.

Enhorabuena, Andrés, y muchas gracias por tenerme entre los tuyos, por tenernos a todos los que en esta agradabilísima ocasión, gracias a la gentileza de tu Pueblo y su Ayuntamiento, queremos mostrarte algo del cariño que te profesamos con las sentidas palabras impresas en este Liber Amicorum. Que sirvan para hacer bueno en ti el lema que tu padre eligió para conducirse en su vida como caballero andante hasta encontrar a su Dulcinea en la bendita tierra andaluza de Alhama: “Siempre hasta la muerte la verdadera justicia; usque ad mortem certa pro justitia”.